

Febrero 2, 2023

ASTAROT/ASTARET EN CANAÁN Y EL ANTIGUO CERCANO ORIENTE: la desconocida pero conocida identidad de una diosa

Aquiles Ernesto Martínez¹

Se ha sugerido que este pendiente representa a la diosa Astarté quien, para muchos es la misma Astarot, y aparece con un peinado al estilo de la diosa egipcia Hazor (ca. 1500 – 1300 AEC, área cercana a Ras Shamra, Siria, Museo de las tierras de la Biblia, Jerusalén). Pero ante la ausencia de inscripciones explicativas que haga la conexión directa o un amplio marco conceptual repetitivo que nos indique la manera como esta diosa fue simbolizada o caracterizada externamente, no podemos afirmar que este pendiente sea una representación de Astarté, Astarot u otra diosa en particular. Y aunque este tipo de información existiera, los usuarios en tiempos bíblicos eran libres de atribuirle a esta imagen otra connotación. Los símbolos o su significado no son estáticos.



Fotografía: Autor, 2023

RESUMEN

Análisis de la diosa Astarot/Astaret y la religión de la que ella fue centro según la Biblia hebraica, pero también a la luz de la evidencia textual, epigráfica e iconográfica del Antiguo Cercano Oriente

PALABRAS CLAVES

Astaret, Astarot, Astarté, Ishtar, diosas cananeas, idolatría, árbol de la vida, trasfondo religioso del Antiguo Testamento, exegesis bíblica

ABSTRACT

Analysis of goddess Astaroth/Astareth and the religion of which she was the center according to the Hebrew Bible, but also in the light of the textual, epigraphic and iconographic evidence of the Ancient Near East

KEY WORDS

Astareth, Astaroth, Astarte, Ishtar, Canaanite goddesses, idolatry, tree of life, religious background of the Old Testament, biblical exegesis

¹ El Dr. Martínez es Profesor de Biblia y Religión en la Universidad Reinhardt, Waleska, GA, EE.UU., y miembro del grupo de investigación "Arqueología do Antigo Oriente Próximo - Universidade Metodista de São Paulo. Contacto: aem@reinhardt.edu

1. Introducción

La tierra de Canaán, en el Levante Central, se caracterizó por la presencia y desarrollo de numerosos pueblos, el cruce de fronteras y la interacción entre estos, además de la territorialidad, las constantes luchas por la posesión y tenencia de los escasos recursos y el sometimiento de poblaciones vulnerables a mano de las más avaras y poderosas. En este complejo, ancestral y cambiante escenario se desarrollaron diversas formas de vivir con mucho en común, pero con maneras muy particulares de conceptualizar y representar lo “sagrado” o “trascendente”. Por supuesto, siempre a partir de los insumos provistos por cada cultura, en espacios concretos y al compás de varios momentos históricos.

Como resultado de esto proceso y a la vez como abono a este tipo de ambiente, existieron incontables “dioses” y “diosas” con identidades similares pero también disímiles. Y aunque es cierto que muchas de estas deidades fueron adoradas con libertad, frecuentemente existieron luchas de poder que se tradujeron en caracterizaciones negativas de estas divinidades, mientras que las propias fueron recicladas e idealizadas. La ideología de la Biblia se ubica dentro de esta última trinchera.

Una lectura crítica de la Escritura revela una intensa y patriarcalizada predilección por el monoteísmo, un violento rechazo del politeísmo y una represión del aspecto femenino de la divinidad, todo protagonizado por la dirigencia religiosa del Reino del Sur. Obviamente, esto hace harto difícil todo intento por reconstruir la identidad de los dioses de “los enemigos” y su culto, pero particularmente de las diosas. Pese a estos obstáculos, algo puede desenterrarse acerca de las deidades femeninas, sobre todo desde perspectivas de alteridad, género y relaciones transculturales, particularmente aquellas que se sirvan del testimonio de la existente cultura material (edificaciones, inscripciones, objetos, dibujos, estatuas, etc.)

Entre las pocas diosas mencionadas en la Biblia, *Aserá* se destaca. Pero la diosa llamada *Astarot* (en su forma plural) y *Astaret* (en el singular) le sigue en importancia aunque las referencias directas a esta diosa sean muy pocas (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:3-4; 12:10; 31:10; 1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13) y algunas no tan directas (Gn 14:5; Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31; 1 Cr 6:71; 11:44).

Sobre Aserá mucho se ha escrito, y al cúmulo de contribuciones especializadas hemos añadido un granito de arena desde un posicionamiento crítico, con énfasis en las fuentes primarias y, sobre todo, para argumentar que esta deidad fue un “gran misterio”.² Ahora, siguiendo la inercia de un globalizado interés por dar mayor visibilidad a las diosas mencionadas en la Biblia, es razonable que ahora dediquemos espacio para conocer a Astarot/Astaret y la religión que en torno a ella se desarrolló en Canaán y otras regiones del Antiguo Cercano Oriente (ACO de aquí en adelante).

² Ver FURLAN y MARTINEZ, 2022a y 2022b.

En la realización de esta tarea por conocer a Astarot/Astaret, algunas fuentes primarias han sido determinantes y analizadas en sus contextos: el testimonio de la Biblia hebrea, la Septuaginta (o LXX de aquí en adelante), otras fuentes escritas, y la epigrafía y la iconografía existentes.

2. Algunos rasgos

¿Quién fue Astarot/Astaret y qué puede decirse de su culto? Comenzando con la evidencia explícita e implícita en la Escritura para luego acudir a y dialogar con selectas fuentes extra-bíblicas con el mismo diferenciado enfoque, se puede afirmar lo siguiente.

2.1 Otro enigma

Si la identidad de Aserá es una gran incógnita en la Biblia hebrea y el ACO, algo parecido sucede con Astarot/Astaret y su religión. En cuanto a este planteamiento, algunas aclaratorias metodológicas y conceptuales necesitan ser visibilizadas como primera característica.

La Biblia hebrea nos habla de esta diosa pero de forma muy general y dentro de un contexto de pugna religioso-cultural y hasta algo de confusión lingüística. Para sus escritores la única opción válida fue el monoteísmo judaico; el politeísmo fue una “aberración” para ser combatida y eliminada. Esto quiere decir que, en el mejor de los casos, toda la información tocante a Astarot/Astaret en la Escritura ha sido reprimida y, como consecuencia de ello, está oculta en el trasfondo religioso de los textos, que sólo una lectura fuera de la Biblia puede intentar sacar a la luz. Lo paradójico es que “algo” logra colarse por entre el lenguaje condenatorio, parcializado y estereotípico.



Reconstrucción moderna de parte de la fachada de un templo en honor a la diosa Inana, quien supuestamente tiene nexos con Astarot/Astaret (Uruk/Warka, Irak, siglo 15 AEC, Museo de Pérgamo, Berlín)



Esta pudo haber sido una representación de Ishtar o Astarté entre los nabateos, quizá con vínculos con la diosa al-'Uzza y quizá Astarot/Astaret (Gaia-Wadi Musa, ca. siglo IV EC, Museo de Petra)

Fotografías: Autor, 2022

Contrario al visceral radicalismo bíblico, la información provista por fuentes extrabíblicas en relación a Astarot/Astaret es, en principio, favorable pero a la vez indirecta y parcial; y hasta podría catalogarse de dudosa. Normalmente se argumenta que Astarot/Astaret, de origen fenicio (1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13) y posteriormente adorada en Canaán, es “equivalente” a las diosas Astarté, Ishtar e Inana, o un desarrollo sincretista posterior o paralelo a los conocidos perfiles de estas deidades en el ACO. Por similitudes fonéticas y gramaticales,³ la forma plural hebrea “*Astarot*”, por ejemplo, parece tener vínculos con los nombres semíticos *Ishtar* (es decir, *Ištarātu*) y *Astarté* (es decir, *Ashtaratu*).⁴ Esto se nota cuando leemos e intentamos pronunciar el sonido de estos términos en nuestra propia lengua.



Figuras que representan a la diosa Ishtar (Tell Ahmar, ca. siglo VIII AEC, Museo Louvre)

Fotografías: Autor, 2022

El problema es que esta “equiparación”, aunque posible en un imaginario teórico, pasa por alto que “las ideas” acerca de las deidades (no las deidades en sí mismas) cambian a pesar de retener una posible “esencia” a través del tiempo; en otras palabras, no son estáticas, son constantemente recontextualizadas a la luz de los insumos de cada cultura. Aparte de ello, si dependemos del perfil explícito e inferido de estas diosas en las fuentes extrabíblicas, realmente no sabríamos en qué sentido estas deidades fueron “diferentes” o qué las hizo “únicas” ante sus seguidores. No existirían líneas claras de demarcación semántica e identitaria. Todas estas observaciones refuerzan el posicionamiento de que Astarot/Astaret, a fin de cuentas, como Aserá, es también un

³ Además, de atributos, funciones y títulos parecidos

⁴ ANTHONIOZ, pp. 126-127; BROWN, DRIVER y BRIGGS, p. 800.

misterio no resuelto. Por lo que reconstruir la identidad de Astarot/Astaret en base a la información que tiene que ver literalmente con los nombres de otras diosas es problemático.⁵

Con estas consideraciones de por medio como “controles”, podemos intentar decir algo más sobre el perfil de esta diosa pero con reservas.

2.2 Presencia y popularidad

Dando como un hecho que las referencias a Astarot/Astaret son un relativo reflejo de la realidad social fuera de las fuentes, podemos entrever que un número indeterminado de pueblos adoró a esta diosa en Canaán, aunque las razones y factores influyentes sean desconocidos.

La presencia del culto a Astarot/Astaret, obviamente, puede inferirse de la retórica anti-idolatría pan-israelita. En Jue 10:6, por ejemplo, en tiempos de Jefté, se alude a la poderosa influencia de las religiones de las naciones enemigas de Israel y el consecuente rechazo para legitimar la validez de la Alianza con YWHW. En este texto, en el que se destaca que Israel hizo “lo malo” ante los ojos de Dios al cometer la transgresión de idolatría, nótese el énfasis dado a los dioses “extranjeros”, entre los cuales figuró la adoración a Aserá específicamente (1 Sam 7:3). A esta amplia referencia a las deidades foráneas, naturalmente, podríamos añadir a Astarot. Colocar las armas de Saúl en el santuario de Astarot y su cuerpo en el muro de Bet-sán, además de un posible escarmiento para los israelitas, pueden leerse como actos ceremoniales que suponen cierta devoción a esta diosa (1 Sam 31:10). No sólo los israelitas le sirvieron.

El vocablo “Astorita” (עֲשֵׂרֵתָרְתִּי) transliterado al griego como Αστάρωθι (1 Cr 11:44), además de ser un nombre utilizado para designar a personas que moraron en la ciudad de Astarot (ver abajo), puede también interpretarse como un epíteto que honraba a Astarot/Astaret.⁶

La influyente presencia de esta diosa fenicia en sus versiones cananeas, puede medirse también por el nombre dado a una ciudad de Basán (al noreste de Galilea o Jordania; 1 Cr 6:71), en la que moró y desde la cual gobernó el rey Og, además de la ciudad de Edrei (Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31). El que se le haya llamado “Astarot”, como la misma diosa, puede leerse como un acto honorífico o símbolo devoción a ella. No debería extrañarnos que ella fuera “matrona” de la ciudad que llevó su nombre (Gn 14:15; Dt 1:4; Jos 9:10; 12:4; 13:12, 31; 1 Cr 6:71).⁷ Aunque no

⁵ Hasta el presente, no he encontrado evidencia clara, directa, precisa y completa para argumentar que Aserá y Astarté sean una simple confluencia de estas diosas. Tampoco estoy convencido de que Astaret, Astarté y Aserá se refieran a la misma deidad (contra SMITH, p. 129; también PARK, pp. 553-564; CHRISTIAN y SCHMITT, pp. 150-152). Es cierto que Aserá y Artarté se confunden (PATAI, p. 41); pero también Astaret, Astarté y Aserá (ver 2.6 abajo).

⁶ Y quien quita que hasta pudo haberse utilizado para nombrar a sus seguidores.

⁷ La Astarot bíblica, según un salmougarítico y otros textos egipcios, es un lugar en la zona de Siria donde moró el dios ‘El en compañía de Astoret. Esta referencia tiene nexos con las citas bíblicas en las que se habla de Baal y Astarot pero también con la ciudad que lleva el nombre de esta diosa o versiones locales de ella (Dt 1:4; Jos 12:4; 13:12, 31) (AVISHUR, pp. 725-726; MARGULIS, p. 299).

existan detalles, algo similar puede inferirse del nombre Astarot-Carnaim (Gn 14:5; cf. Am 6:13) (lit. “los cuernos de Astarot” o “la Astarot cornuda”).⁸



Fotografía: Autor, 2022

La “Estela de Mesa” o “Piedra Moabita, atribuida a Mesa, rey de Moab, y erigida alrededor del 850 AEC, es una posible fuente de información sobre la ciudad de “Astarot” (o Atarot) y sus vínculos con Astarot/Astaret y sus devotos.⁹ Aparte de darnos la versión moabita sobre los conflictos con el Reino del Norte (Israel), los logros militares de Mesa y las referencias a los dioses Quemós y a Ashtar, del mensaje de esta estructura puede inferirse parte de la popularidad del culto a Astarot/Astaret, particularmente en el siglo 9 AEC.

Y los hombres de Gad habitaron en la tierra de Atarot desde tiempos antiguos, y el rey de Israel fortificó Atarot. Ataqué la muralla y la tomé, y maté a todos los guerreros de la ciudad para agradar a Quemós y Moab, y quité de ella todo el botín y lo ofrecí delante de Quemós en Quiriat; y puse en ella a los varones de Siran ya los varones de Mochrath

2.3 Peligrosa y prohibida

La adoración de Astarot/Astaret fue ampliamente condenada en la Biblia. Y esta posición, lógicamente, da a entender que esta diosa fue vista como una amenaza para la ideología religiosa dominante.

Como es sabido, en las censuras bíblicas se enfatiza la lealtad única al Dios de Israel, sobre todo en contexto de apostasía. Volverse a él, además de ser un imperativo, “garantiza” la victoria en el campo de batalla. Esto es parte del mensaje que podemos ver en los siguientes pasajes y que, a la misma vez, sugieren la popularidad del culto a Astarot/Astaret: “...y sirvieron sólo a Jehová (1 Sam 7:4); “Hemos pecado, porque hemos dejado a Jehová y hemos servido a los Baales y a Astarot (1 Sam 12:10); “Si de todo vuestro corazón se vuelven a Jehová, quiten de entre ustedes los dioses ajenos y a Astarot, dediquen su corazón a Jehová y sírvanle solo a él, y él los libraré de manos de los filisteos” (1 Sam 7:3). Tal es el grado de rechazo de la idolatría y las culturas que

⁸ Que bien pudo haber sido parte de las imágenes para representarla.

⁹ NOTH, p. 92.

la practican, que a Astartet se le califica de “detestable” o “abominación” de los sidonios (1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13).

A pesar de esta posición y contrario a lo que ocurre con otras deidades en la Biblia hebrea, la oposición a Astartot/Astartet y la proscripción de su culto carece de detalles. No hay órdenes de destruir nada concreto; solamente se habla de “deshacerse” o “quitar” a los dioses de en medio de ellos. Esta ausencia de especificidad, además de contrastar con el modo como la campaña anti-Astartet es ejecutada (la cual fue bien específica), sugiere que la iconoclastia fue más un proyecto de Judá y posterior en la narrada historia de Israel. Pero además supone el crecimiento y la diversificación de la idolatría, lo cual exigía la implementación de medidas más concretas en su contra. Y esto hace sentido debido a la tendencia que tienen los movimientos sociales o grupos religiosos que representan un peligro, a crecer y formalizarse, por lo que el acercamiento más institucionalizado y pormenorizado en contra de ellos es una respuesta proporcional a estos cambios.

2.4 Personalidad divina

En la literatura secundaria se da como un hecho que Astartot/Astartet es diosa de la fertilidad, la guerra, el amor y otras cualidades parecidas,¹⁰ frecuentemente como fruto de algunos movimientos de “gimnasia intelectual” y sin los matices metodológicos y conceptuales que el caso exige. Éstas, además de no ser características exclusivas de esta diosa en el ACO, por ejemplo, el tema de su identidad amerita otras observaciones deconstructivas.

Comienzo señalando que el significado del nombre de cualquier diosa o dios es el primer indicador al que hay que prestarle atención en todo intento por precisar la identidad de las deidades en el mundo antiguo. Pero en torno a Astartot/Astartet, dicho acercamiento lleva a un callejón sin salida. No se sabe, a ciencia cierta, lo que significa o cómo debe traducirse.

En el texto hebreo la palabra utilizada la mayoría de las veces para designar a esta diosa es “Astartot” אַשְׁתָּוֹת, en la forma plural (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:3-4; 12:10). También aparece en el singular pero para designar específicamente a la diosa de los sidonios אַשְׁתָּוֹת o “Astoret” (1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13), lo cual sugiere su procedencia étnica y territorial (i.e., Fenicia), mientras que el plural pudiera tomarse como versiones cananeas de este trasfondo. Pero en ambos casos, no se sabe cuál es el significado del nombre.

Los traductores de la LXX tuvieron ciertos problemas con el significado de la palabra hebrea en ambas formas gramaticales, lo cual hace de la identificación de esta diosa algo difícil. En vez de proveer una traducción al griego, simplemente transliteraron la palabra hebrea אַשְׁתָּוֹת como

¹⁰ Como hacen, por ejemplo, WOOD, p. 208; BOADT, p. 218; y otros.

Ἀστάρωθ (i.e. Astarot). Y esto lo hicieron en referencia a la diosa (Jue 10:6; 1 Sam 7:4) y la ciudad que llevaba su nombre sin distinción morfológica (Dt 1:4; Jo 9:10; 12:4; 13:12, 31).¹¹

Llamar a esta diosa como Astarot o Astarte es simplemente una mención a esta deidad como parte de un proceso de comunicación. Al igual que se hizo con Aserá, no se implica con ello que los autores bíblicos reconocieron su existencia como diosa. Por el contrario, al llamársele como “la diosa de los sidonios” (עֲשֵׁתָרֶת אֱלֹהֵי צִדְוֹנִים), como parte de otros grupos étnicos y sus respectivas deidades, se guarda una gran distancia (1 Re 11:33). Y para dejar bien en claro este distanciamiento, en la Biblia se le caracteriza como “la abominación de los sidonios” (1 Re 11:5; 2 Re 23:13). Tal es así, que en una ocasión la LXX, y para ser coherente con el tenor de la retórica de los otros pasajes (1 Re 11:33; 2 Re 23:13), inserta la palabra “abominación” cuando el texto hebreo no la utiliza (βδελύγματι Σιδωνίωιν) (1 Re 11:5); además, curiosamente, añade la palabra Astarté (Ἀσάρτη) para sustituir a Astarte.¹² Estos cambios, más que traducciones, son interpretaciones que, sin duda, reflejan “la ubicación social” a partir de la cual los traductores escriben y la influencia que ejerce en ellos.

Sobre la identidad de Astarot/Astarte algo más puede inferirse. No está sola. Como reflejo de la acostumbrada poligamia entre los reyes proyectadas a la esfera del panteón, aparece junto al dios Baal (Jue 2:13;¹³ 10:6;¹⁴ 1 Sam 7:4;¹⁵ y 12:10).¹⁶ Curiosamente, Aserá (interpretada como “árboles” en la LXX) aparece como compañera de Baal más tarde (Jue 3:7). En la Biblia, este dios tiene por lo menos dos consortes.¹⁷

Ahora bien, si en principio aceptamos la propuesta de que Astarot/Astarte tiene algo que ver con la diosa fenicia Astarté y su importancia global, podemos usar la información provista por algunas fuentes ugaríticas, sirias y egipcias para reconstruir una imagen tentativa de Astarot/Astarte. Desde este punto de vista y enfocándonos sólo en Astarté (y no en Ishtar e Inana

¹¹ Además de estas transliteraciones, la incoherencia, falta de precisión o confusión en la LXX se nota en textos que traducen la palabra hebrea “Astarot” (en el plural) como “árboles” (1 Sam 7:3-4; 12:10) y “Astartais” (lit. plural de la diosa Astarté) (Jue 2:13). “La casa de Astarot” es reemplazada por el griego “astarteion” (1 Sam 31:10), la cual alude al santuario de Astarté. El término singular “Astarte”, por su parte, es sustituido por “Astarté” (1 Re 11:5, 33; 2 Re 23:13).

¹² Estos pocos pero interesantes cambios permiten conectar a la diosa cananea Astarte (y sus versiones) con la diosa fenicia Astarté.

¹³ Traducida como “Astartais” en la LXX, la cual es la forma plural de la palabra que literalmente se refiere a la diosa Astarté.

¹⁴ Transliterada como עֲשֵׁתָרֶת

¹⁵ Parafraseada como “los árboles de Astarot”.

¹⁶ Como “los árboles”.

¹⁷ cf. BOLING, p. 74; McCARTER, p. 143; WOOD, p. 208. Y si la forma plural en todos estos pasajes son representaciones locales de Astarte o si es esta forma gramatical es una forma de hablar para designar a muchas diosas, como explicaremos más adelante, este detalle reforzaría el concepto de “poligamia divina” ya que los pueblos siempre atribuyen a las deidades sus propias creencias, valores y prácticas.

por ser referentes más distantes), podemos dar un resumen de algunas de las cualidades de “la diosa de los sidonios”.¹⁸

La evidencia epigráfica e iconográfica sugiere que Astarté, como la diosa que posiblemente dio origen a Astartet, fue consorte o compañera del dios sirio-fenicio Baal. Pero ella también en compañía de las deidades egipcias Ptah, Sekhmet, Osiris, Seth, Amun-Ra, Hathor, Nut y Buto. Al parece, jugó un papel importante en los reinados de los faraones Tutmosis IV, Amenophis II, Ramses II, Merneptah y Siptah. Como sabemos, no existía separación entre política y religión.



Placa de oro encontrada en las ruinas de un templo, en la que aparece una figura femenina desnuda y montada en un caballo, además de otros símbolos de poder, realeza, prestigio y vida (plantas o flores). Por reproducir algunos patrones iconográficos que tienen que ver con Astarté o Anat,¹⁹ es posible que represente a una de ellas (Laquish, ca. siglo XIII, Museo de Israel)

Fotografía: Autor, 2023

Esta caracterización se compagina con la de la Biblia hebraica pero sólo de modo general. En algunos textos, Astartet (como Astartot) aparece junto al dios Baal (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:4; 12:10). El mismo rasgo define a Aserá (Jue 6:25-26, 28, 30; 1 Re 18:19; 2 Re 17:16; 21:3; 23:4). Y esta vaga similitud es congruente con la idea de que Baal tuvo varias “compañeras divinas”, lo cual es reafirmado por muchos mitos en el ACO. En ocasiones a Astarté se le asoció con la diosa Shekhmet en Menfis, fue hija del dios Ptah y esposa de Seth. No obstante, Astarté, en el panteón ugarítico, tuvo un lugar secundario al lugar que ocupó la diosa Anat.

Algunos títulos que se le atribuyeron a Astarté fueron “la diosa del amor”, “la señora del cielo” y de los animales, pero también de las tierras. Desde estas posiciones, tuvo la capacidad para castigar a los enemigos. Afrodita fue también una reinterpretación de ella y varios de sus atributos. Además de su imputada belleza, Astarté fue una poderosa guerrera y cazadora. Quizá como símbolo de su prestigio, autoridad y fuerza, Astarté tuvo una estrecha relación con caballos

¹⁸ Información más detallada sobre Astarté, desde un punto de vista egipcio, puede inferirse del llamado “papiro de Astarté” y la interpretación del mito allí contenido (PEHAL, 2008). Puede hacerse lo mismo del resumen provisto por MARTÍNEZ, VIALÁS y MENÁRGUEZ, pp. 161-163.

¹⁹ Ver un ejemplo de ello en <https://therealsamizdat.com/category/kedeshet/>

y leones, como la iconografía muestra.²⁰ No obstante, debido al sincretismo reinante, todas estas cualidades definieron a otras diosas, por lo que no son exclusivas de Astarté. Y en relación a la Astartet bíblica, el silencio predomina.

2.5 Representación material

La Escritura no describe la apariencia de Astarot/Astartet. Pero existe una buena representación iconográfica de Astarté en el ACO (al igual que de Ishtar, Qedeset e Inana). Y si la consideramos como aquella que dio origen a Astarot/Astartet o constituye parte de su trasfondo, podemos tener una idea de cómo sus conceptualizadores se imaginaron a Astarté. Y en este intento, podemos entender quienes fueron sus creadores y usuarios pues la cultura material refleja, en parte, la identidad humana. Un vistazo a las fotografías utilizadas en el presente artículo son apenas una muestra de la apariencia externa de Astarté (aunque no siempre consistente), las cualidades que se le imputaron y los temas de importancia que estas concreciones culturales sugieren.²¹ Sin embargo, no podemos decir lo mismo de Astarot/Astartet como tal, ya que, literalmente, no existe iconografía con ese nombre adjunto.

A pesar de estas limitaciones, Astarot/Astartet, en algunos círculos, parece haber tenido conexiones con “árboles” o “troncos” pero no en el texto hebreo. En unos pocos pasajes, la LXX no traduce la palabra hebrea עֲשֵׂתָרֶת al griego, sino que la reemplaza con el término τὰ ἄλση (*ta alsei*), el cual significa “árboles” o “arboledas” (1 Sam 7:3; 12:10). Y quizá para evitar malos entendidos (o contrarrestar la idea de que Astarot/Astartet y Aserá eran la misma diosa), en 1 Sam 7:4 los traductores insertan la frase τὰ ἄλση Ασταρωθ; es decir, literalmente “las arboledas de Astarot.”

Este interesante cambio, y sin saber las razones que lo justifican, ayuda a explicar el episodio en el que Israel se deshace de los ídolos luego de la exhortación de Samuel a volverse al Dios de Israel. Si esta inserción es una representación fiel de la realidad, entonces a Astarot/Astartet se le representó por medio de “arboledas” y, en este sentido, fue algo parecida a Aserá y su culto.

En relación a este punto y para ilustrarlo, un centenar de objetos descubiertos en las ruinas de un templo filisteo cerca de la ciudad de Yavneh son reveladores aunque no tengan una clara y directa relación con Astarot/Astartet pero sí con el tema de los árboles. Se especula que, entre las muchas diosas que pudieron haber sido representadas por la figuras femeninas allí descubiertas, Astartet pudo haber sido una de las candidatas. Pytogayah, “la señora de Ecron” y Aserá son otras posibilidades (ca. siglo IX AEC, Eretz Israel, en Tel Aviv, y el Museo de Israel, Jerusalén).

²⁰ CORNELIUS, p. 93.

²¹ Para tal fin, recomiendo la obra de CORNELIUS (ver “Referencias” al final), quien hace un extraordinario trabajo de clasificación de la existente iconografía de Astarté y otras diosas.



Yavneh, ca. siglo IX AEC, Museo Eretz Israel y Museo de Israel

Fotografía: Autor, 2023

Además de esto, el uso de árboles naturales o bien estilizados frecuentemente acompañados de figuras femeninas y alimentando a los animales o siendo adorado por el rey asirio Ashurnasirpal II y seres divinos, son un poderoso testimonio de la universalidad de este símbolo y su asociación con esa capacidad para dar y proteger la vida, de la cual muchas diosas fueron dignas representantes. Así que no tiene nada de extraño que Astarot/Astaret (o Astarté y otras) tuviera cierta asociación con árboles.



Taanach, ca. siglo X AEC, Museo de Israel



Tell Abu Hawam, ca. siglos XVI-XIII, Museo Rockefeller



Nimrud, ca. siglo IX, Museo Vaticano



Nimrud, ca. siglo IX, Museo de Pérgamo, Berlín

Fotografías: Autor, 2023

2.6 Una y muchas como ella

Estrictamente hablando, no sabemos cuáles son las razones que explican el uso del plural y el singular para referirse a la diosa Astarot/Astaret pero puedo proponer algunas ideas.

En principio, la forma plural pudiera sugerir versiones locales de esa diosa (es decir, varias maneras de entenderla) o hasta una manera de hablar de muchas deidades femeninas por medio de un solo término,²² en el marco del rechazo de todas las deidades de los enemigos de Israel (Jue 3:5-7), y sin que los autores tengan interés algunos por ser precisos o correctos. Recordemos que los autores bíblicos, por su posicionamiento anti-politeísta, no tienen interés alguno en describir la identidad de una de las diosas de sus enemigos o de diferenciarlas. Para ellos, todas ellas son falsas o inexistentes, por lo que no es necesario perder tiempo en describirlas o ser “religiosamente preciso”.

El uso de la forma singular, עֲשֶׁתֶּרֶת, es más fácil de explicar según el contexto literario de los pocos pasajes en la que se utiliza. En 1 Re-11:5, 33 y 2 Re 23:13, al condenarse el respaldo que Salomón le dio a la idolatría durante su reinado y su participación en la realización de ritos, se habla de concretamente Astaret, en singular, como “la diosa de los sidonios” específicamente.²³ Además, recordemos que la LXX al reemplazar el término hebreo Astaret con la palabra griega Astarté (que claramente se refiere a la diosa fenicia llamada por este nombre) (1 Re 11:5), nos hace pensar que Astaret tiene un posible origen fenicio y que la, forma plural, por extensión,

²² cf. BOLING, p. 74; BROWN, DRIVER y BRIGG, p. 800.

²³ Una posible excepción se encuentra en Jue 10:6 por la referencia que allí se hace a Astarot y los dioses de los sidonios, sin que sepamos si esos dioses sidonios son otros dioses, además de los Astarot, o si esta frase incluye a los Astarot.

podría aludir a varias versiones cananeas y locales esta diosa extranjera. Tampoco debemos descartar que el vocablo tenga un sentido más genérico, como la palabra Baal en el plural.²⁴



Los diseños de estas estatuillas femeninas fueron populares en el Antiguo Cercano Oriente, particularmente en Canaán. Y aunque es posible que algunas de ellas representaron a diosas tales como Astarte, Astarté o Aserá, por ejemplo, dicha relación no es fácil de establecer (ca. 1600-1200 AEC, Tell Abu Hawan, Museo Rockefeller, Jerusalén)

Fotografías: Autor, 2023

2.7 ¿Distinta pero similar a Astarté y Aserá?

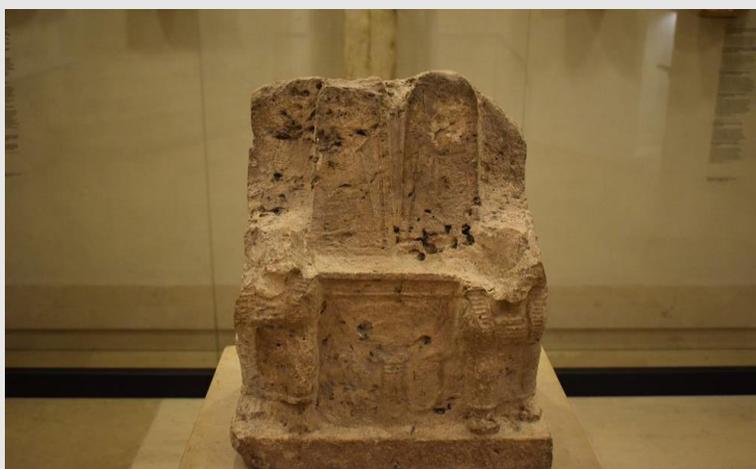
En la Biblia hebrea notamos algunos giros interpretativos que recalcan la ambigüedad de la identidad de Astarot/Astarte y que, como resultado, refuerzan su condición de enigmática diosa. Esto se pone de relieve cuando, en algunas ocasiones, esta diosa parece ser Astarté o hasta la misma Aserá. Estos cambios nos recuerdan de la tendencia que existía en la antigüedad de “amalgamar” las identidades, posiciones y funciones de las deidades,²⁵ por causa de las similitudes entre ellas pero también razones convencionales, prácticas y locales. La singularidad divina de las diosas, en este sentido, fue maleable.

En Jue 2:13, la LXX no traduce o translitera la palabra עֲשְׂתָרֶת as Astarot, como se hace la mayoría de las veces. Más bien la sustituye con la palabra griega Ἀστάρτη (Astarté) en su forma plural (Astartais). Este cambio, en cierta medida, refuerza en parte la hipótesis de quienes afirman que Astarot/Astarte y Astarté son “la misma” diosa y que, por lo tanto, la epigrafía, la iconografía y los relatos que hablan de Astarté pueden utilizarse para hablar acerca de Astarot/Astarte.

²⁴ Dicho sea de paso, es interesante que en uno de los textos ugaríticos, la diosa Atíratu, la cual es una posible versión de Aserá, aparece como diosa de “lo tirios y los sidonios” (FURLAN y MARTÍNEZ, 2022b, pp. 6-7). Esta asociación con los fenicios fuera de la Escritura, ¿acaso no haría de Astarte, en vez de Aserá, una “mejor” candidata para equipararla con Atíratu debido a esta común conexión con fenicia? ¿O es que todas ellas, al fin del día, son legítimas y viables candidatas?

²⁵ WOOD, p. 208.

En 1 Samuel 7:3-4 notamos otras llamativas disonancias. Cuando Samuel habla a Israel y les exhorta a quitar a los dioses extranjeros y a los Astarot de entre ellos y el pueblo termina obedeciendo esta orden, la LXX coloca la palabra “árboles” en el v. 3 y luego la frase “árboles de Astarot” en el v. 4. Lo mismo ocurre en 1 Sam 12:10 cuando el pueblo se arrepiente y confiesa haber adorado a los Astarots (es decir, “los árboles” según la LXX). Esto, por supuesto, nos hace pensar en Aserá, a quien la misma LXX casi siempre traduce como “árboles” (Ex 34:13; Dt 7:5; 16:21; 2Re 23:4, 6, 14, 15; 2 Re 14:3; Jr 17:2; Miq 5:13) y un par de veces como Astarté (2 Cr 5:16; 2 Cr 24:18). A la final, sea por accidente redaccional, falta de precisión o la manera como el autor recibió la información de la tradición, uno termina preguntándose si Astarte/Astarot es la misma diosa que Aserá y Astarté, una diosa diferenciada, ambas cosas o si existe otra mejor explicación.²⁶



Sin que tengamos una explicación detallada o contexto, en esta escultura (ca. siglo II AEC, descubierta en Khirbet et-Tayibeb, cerca de Tiro, Líbano) aparecen los restos de dos esfinges al pie de una silla o trono, en cuyo espaldar se encuentran dos estelas con un par de figuras, una de frente a la otra. También hay una dedicatoria a la diosa Astarté: “a mi Señora, a Astarté, que está entre los tontos Š D[M], que me pertenecen, a mí, Abdoubast, hijo de Bodbaal” (Museo Louvre, traducción provista por P. Bordreuil). El diseño y elaboración de este monumento, en un amplio sentido, puede entenderse como un acto de adoración.

Fotografía: Autor, 2022

²⁶ No estoy convencido que los autores bíblicos, al hablar de “Astarot” junto a Baal (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 7:4; 12:10) para luego hablar de “Aserá” junto al mismo Baal (Jue 3:7), en el marco de la historia deuteronomista, haya sido un “error de transcripción” en el que Astarot (plural de la diosa Astarte) fue escrito, en vez de Aserot (plural de la diosa Aserot, la cual fue mucho más popular en Canaán) (contra SMITH, p. 129; y TAYLOR, p. 39). Esta hipótesis no explica todas las ocurrencias de estas palabras en la Biblia para referirse a estas diosas (cf. PARK, pp. 553-564). Además, Aserá, en el singular (Jue 6:25s, 28, 30; 1Re 15:13; 16:33; 18:19; 2Re 13:6; 17:16; 18:4; 21:3, 7; 23:4, 6-7, 15), y Aserot (Jue 3:7) y Aserim (1Re 14:15, 23; 2Re 17:10; 23:14), en el plural femenino y masculino, al igual que Astarte, en el singular, y Astarot, en el plural, son deidades claramente diferenciadas.

Otro detalle curioso que fortalece el tema de Astarot/Astarte como Astarté parece ocurrir en 1 Sam 31:10. Mientras que en el texto hebreo se habla de “la casa de Astarot” a donde la armadura de Saúl es llevada y su cuerpo puesto Bet-sán tras su derrota en la campo de batalla y muerte, la LXX identifica a este sagrado lugar como el *astarteion*, uno de muchos en la antigüedad. La raíz del término que se usa para designar a este santuario tiene relación directa con la diosa Astarté.

Todos estos cambios, aunque pocos, nos hacen volver al asunto de la escurridiza identidad de Astarot/Astarte: ¿Estamos tratando con la misma diosa aunque con nombres diferentes, diferentes diosas o la misma diosa cuyo nombre es pronunciado de diversas formas, por lo menos en algunos sectores de la población de Canaán y sus alrededores?



Estatua femenina chipriota, la cual pudo haber simbolizado a Astarté (ca. siglo VI AEC Museo Kunsthistorisches, Viena)

Fotografía: Autor, 2022

2.8 Residuos culturales

Ateniéndonos a la información provista por la Biblia hebrea, hay muy poco que decir sobre las prácticas de adoración en honor a Astarot/Astarte. Sólo hay una breve referencia a un templo con su nombre y lo que parece ser una acción ritual llevada a cabo en este lugar (1 Sam 31:10). Sin detalles, a este lugar sagrado se le llama “la casa de Astarot” (בֵּית עֲשֶׁתְרֹת) en el texto hebreo, mientras que la LXX simplifica esta referencia con el término *Astarteion* y conectándolo directamente con Ἀστάρτη, no con הַעֲשֶׁתְרֹתִי literalmente. Allí, la acción de colocar las armas de Saúl en este recinto sagrado y colocar su cuerpo en el muro de Bet-sán, luego de la muerte de este rey en el campo de batalla, parece tener una función ceremonial y cuyo significado está oculto en el trasfondo social del episodio (1 Sam 31:10). Además de suponer cierta relación previa con esta deidad, tal acto puede verse como un tributo a la diosa fenicia por haber concedido la victoria. Y esto no debe sorprendernos o tomarse como una imposición

interpretativa. Recordemos que los numerosos relieves grabados en palacios, tumbas, estelas, inscripciones y estatuas para celebrar las victorias militares y grandes obras públicas realizadas por los reyes en el mundo antiguo, a menudo aparecían adorando a las deidades de quienes eran devotos y que fueron responsables por sus logros. Todo lo que ocurrió en este templo, uno de tantos en la antigüedad y por varios siglos, queda a la imaginación responsable de lo que sabemos de otros cultos.²⁷

A partir de 2 Reyes 23:13 y aunque no se nos provean detalles, podemos inferir que existió “un lugar alto” donde se realizaron actividades culturales, ubicado a la derecha de “el monte de destrucción”, el cual fue edificado por el rey Salomón para honrar a Astoret, Quemós y Milcom, deidades abominables de los sidonios, moabitas y amonitas respectivamente. Y el concepto de “servir” a Astarot solamente puede llevarse a cabo por medio de actos simbólicos y puntuales que cultiven la relación con esta diosa (Jue 2:13; 10:6; 1 Sam 12:10 cf. 1 Sam 7:3-4). Ideas parecidas pueden derivarse de un estudio posterior que se enfoque en el perfil de Astarté en fuentes sirias y egipcias. En esta línea de pensamiento, nuestro conocimiento de otras religiones nos lleva a suponer que muchas de las actividades que caracterizaron la adoración de deidades en el ACO también se llevaron a cabo en torno a Astarot/Astaret.

3. Breve conclusión

Como consecuencia de esa inercia que me ha llevado a visibilizar la identidad de las diosas con óptica de género, alteridad, trans-culturalidad y equidad, mi análisis de Astarot/Astaret me permite afirmar lo siguiente:

- Astarot/Astaret, como consecuencia de mis previos comentarios y otras consideraciones, es un misterio, como lo fue la diosa Aserá. En este sentido, le sigue de cerca.
- La poca información que he podido recopilar acerca de Astarot/Astaret es indirecta y fragmentada. Además de lo que pude inferir de la Biblia hebrea, esto es el resultado de una relativa validación de la hipótesis que afirma que esta diosa tiene nexos con Astarté. Cuatro argumentos apoyan esta hipótesis: 1) Astarté tuvo una importante posición en el panteón ugarítico o fenicio; 2) la Biblia identifica a Astaret como “la diosa de los fenicios”; 3) las palabras Astaret y Astarté (sobre todo en su forma plural) son parecidas por ser palabras semíticas; y 4) la LXX en unos pocos pasajes identifica a Astaret como Astarté.

²⁷ Por ejemplo, 7 antiguos templos en honor a Astarté (ca. siglos XXVIII-V AEC) y distribuidos en varios lugares claves en Europa (España, Italia, Fenicia, etc.) ilustran la importancia y gran popularidad de esta diosa (ESTEBAN y PELLÍN, pp. 161-166). En relación a esta tema, ver también MARTÍNEZ, VIALÁS y MENÁRGUEZ, pp. 145-171; CARBONI, pp. 561-575.

- Las referencias bíblicas sugieren que Astarot/Astaret fue venerada en Canaán y que, debido a su popularidad, sobre todo en tiempos de Josué y Jueces, fue una amenaza al monoteísmo judaico, cuyos promotores quisieron arradicar.
- Obviamente, esta diosa fue poseedora de lo que he llamado una “personalidad divina”, cuyos detalles están ocultos, pero que cuyo perfil, en parte, puede quizá resumirse en base a lo que se dice de otras deidades femeninas, principalmente de Astarté.
- Existe una iconografía representativa de Astarté, Ishtar e Inana, por ejemplo, pero no de Astarot/Astaret como tal. Sin embargo, algunas “arboledas” o “troncos” posiblemente sirvieron para representar a Astarot/Astaret en algunos lugares. Aserá no fue la única poseedora de esta característica.
- Con un trasfondo fenicio, varias expresiones locales de Astarot/Astaret en Canaán surgieron como esfuerzos por recontextualizar su imagen divina aunque carezcamos de detalles.
- Finalmente, muy pocos rastros del culto a esta deidad lograron colarse por entre la retórica hostil de la Biblia hebrea (templo en su honor, ritual de ofrecer la armadura de Saúl, lugar alto, etc.). Otros aspectos de la religión de Astarot/Astaret pueden inferirse en base a lo que de otras religiones sabemos.

Todas estas conclusiones son tentativas y, para ser modificadas, quedan a la espera de nuevos descubrimientos arqueológicos, una reevaluación de la evidencia existente y otros abordajes.

REFERENCIAS

- ANTHONIOZ, Stephanie. "Astarte in the Bible and her Relation to Asherah," 125-139. David T. Sugimoto, ed. *Transformation of a Goddess: Ishtar – Astarte – Aphrodite*. Fribourg Switzerland: Academic Press Fribourg, 2014.
Accesado 01/03/23
https://www.academia.edu/7988493/Astarte_in_the_Bible_and_her_Relation_to_Asherah
- AVISHUR, Yitzhak. "Studies in Hebrew and Ugaritic Psalms." *Journal of the American Oriental Society*. Vol 117, no. 4 (1997): 725-726.
- BOADT, Lawrence. *Reading the Old Testament: An Introduction*. NY: Paulist Press, 1984.
- BOLING, Robert G. *Judges: Introduction, Translation and Commentary*. Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc. 1975.
- BROWN, Francis, S. R. DRIVER, and Charles A. BRIGGS. *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*. Oxford: Clarendon Press, 1979.
- CARBONI, Romina. "Between Astarte, Isis and Aphrodite/Venus," 561-575. *Naming and Mapping the Gods in the Ancient Mediterranean* Berlin: De Gruyter, 2022.
- CORNELIUS, Izak (Sakkie). *The Many Faces of the Goddess: The Iconography of the Syro-Palestinian Goddesses Anat, Astarte, Qedeshet, and Asherah c. 1500-1000 BCE*. 2d ed. Fribourg, Switzerland: Academic Press Fribourg/Paulusverlag Freiburg Schweiz Vandenhoeck & Ruprecht Gottingen, 2008
Accesado 01/17/23
https://www.academia.edu/73860793/The_Many_Faces_of_the_Goddess_The_Iconography_of_the_Syro_Palestinian_Goddesses_Anat_Astarte_Qedeshet_and_Asherah_c_1500_1000_BCE
- CHRISTIAN, Mark A. y Rüdiger SCHMITT. "Permutations of 'Astarte: Introduction." *Die Welt des Orients*. Vol 43, no. 2 (2013): 150-152.
- ESTEBAN, César Esteban y Daniel Iborra PELLÍN. "Temples of Astarte across the Mediterranean." *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*. Vol 16, no. 4 (2016): 161-166
Accesado 01/31/23
https://www.academia.edu/80729422/Temples_Of_Astarte_Across_The_Mediterranean
- FURLAN, Marisa y Aquiles Ernesto MARTÍNEZ. "ASERÁ en el Antiguo Cercano Oriente: cultura material, identidad y enigma" 2022a
https://www.academia.edu/93787933/ASER%C3%81_en_el_Antiguo_Cercano_Oriente_cultura_material_identidad_y_enigma

- _____. “ASERÁ: Su presencia en Canaán según la Biblia hebrea y a pesar de ella”. 2022b
https://www.academia.edu/89908694/ASER%C3%81_Su_presencia_en_Cana%C3%A1n_seg%C3%BA_n_la_Biblia_hebrea_y_a_pesar_de_ella
- LÓPEZ Monteagudo, Guadalupe y María Pilar San Nicolás PEDRAZ. “Astarté-Europa en la Península Ibérica. Un ejemplo de interpretatio romana”. *Complutum Extra*. Vol 6, no. 1 (1996): 451-470.
Accesado 02/01/13
https://www.academia.edu/77078215/Astart%C3%A9_Europa_en_la_Pen%C3%ADnsula_Ib%C3%A9rica_Un_ejemplo_de_interpretado_romana
- MARGULIS, B. "A Ugaritic Psalm (RS 25.258)." *Journal of Biblical Literature*. Vol 89 (1970): 292-302.
- MARTÍNEZ, Fernando Prados, Helena Jiménez VIALÁS y Antonio García MENÁRGUEZ. “De la Astarté fenicia a la diosa-madre ibérica. Análisis de la documentación arqueológica del santuario del Castillo de Guardamar (Alicante)” *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol XXXIV (2022): 145-171.
Accesado 01/31/23
https://www.academia.edu/92885696/De_la_Astart%C3%A9_fenicia_a_la_diosa_madre_ib%C3%A9rica_An%C3%A1lisis_de_la_documentaci%C3%B3n_arqueol%C3%B3gica_a_del_santuario_del_Castillo_de_Guardamar_Alicante
- MACCARTER, P. Kyle Jr. *1 Samuel; A New Translation with Introduction, Notes & and Commentary*. Garden City, NY: Doubleday & Company, Inc., 1980.
- NOTH, Martin. *El Mundo del Antiguo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976.
- PARK, Sung Jin. “The Cultic Identity of Asherah in Deuteronomistic Ideology in Israel.” *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*. Vol 123, no. 4 (2011): 553-564.
- PATAI, Raphael. *The Hebrew Goddess*. Detroit: Wayne State University Press, 1990.
- PEHAL, Martin. *Interpreting Ancient Egyptian Mythology: A Structural Analysis of the Tale of the Two Brothers and the Astarte Papyrus*. Praha: Univerzita Karlova V Praze, 2008.
Accesado 02/02/23
https://www.academia.edu/81803352/Interpreting_ancient_Egyptian_mythology_A_structural_analysis_of_the_Tale_of_the_two_brothers_and_the_Astarte_papyrus
- SMITH, M. S. *The Early History of God: Yahweh and The Other Deities in Ancient Israel*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 2002.
- TAYLOR, J. E. “The Asherah, The Menorah and The Sacred Tree.” *Journal for the Study of the Old Testament*. Vol. 66 (1995): 29-54.
- WOOD, Leon. J. *A Survey of Israel's History*. Grand Rapids: Zondervan, 1970.